‘Gracias a alianzas hoy hay una democratización de la palma’: Oleoflores

Carlos José Murgas, vicepresidente de la compañía, destacó en papel del trabajo con pequeños productores para el crecimiento del sector.

Diana K. Rodríguez T.

EL SECTOR palmero colombiano atraviesa un momento de expansión productiva y de consolidación empresarial que lo proyecta como uno de los protagonistas de la agroindustria en el país.

Carlos José Murgas, presidente de la junta directiva de Fedepalma y vicepresidente de Oleoflores, destaca que el modelo de alianzas con pequeños agricultores ha permitido aumentar la producción de fruta en un 18% y sostener buenos precios internacionales.

Carlos José Murgas, vicepresidente de Oleoflores. Foto: Oleoflores

¿Cuál es el balance?

Oleoflores es una compañía que trabaja con familias campesinas que se han vuelto empresarios del campo desde hace 25 años. Este modelo este año está produciendo alrededor de 18% más de fruta.

Asimismo, el indicador del rendimiento en planta con la extracción de aceite también ha sido muy bueno y los precios se han mantenido en US$950.000.

¿A qué factores se debe ese comportamiento?

La palma es una materia prima y sus productos derivados son apetecidos en todo el mundo. Hoy tenemos una participación en el mercado nacional del 50% en biocombustibles y 50% en productos alimenticios.

Los biocombustibles han venido creciendo 3% este año por la necesidad de incrementar el consumo de biodiésel. Esa mezcla que está al 10% ha mejorado mucho, lo que permite arrastrar los beneficios a 9.000 palmeros, donde 5.500 son pequeños agricultores.

El mundo está necesitando que en los próximos 10 años se siembren 5 millones de toneladas nuevas y el país tiene altas aptitudes tanto en clima como en tierras y con una huella que es de cero deforestación para poder atender esta demanda internacional.

¿Cómo impulsar el plan en biocombustibles?

La palma ha demostrado ser la mejor oleaginosa para la producción de biocombustibles de primera generación, que es el biodiesel de palma. En la transición hacia los de segunda generación, la palma como materia prima para la producción de estos que son el HVO y el SAF, también es muy buena.

> “Nuestra compañía está haciendo una importante apuesta y es pensar en una inversión de valor agregado en EE. UU.”.

Para eso hay que cumplir y salir destacado en unos estándares ambientales y sociales, como lo ha demostrado la palma en Colombia, para que sea aceptada en la metodología Corsia.

Para acceder a que la palma se vuelva un SAF y un HVO, todavía nos falta un pedazo importante. Hay alrededor de 35 plantas extractoras que están trabajando en cómo reducir esa huella de carbono vía las capturas de metano en las lagunas y en plantaciones.

Esto se va a convertir en una oportunidad una vez logremos voltear esa huella de carbono. Ya se vienen haciendo unos muy buenos avances con Ecopetrol y nuestra compañía ha participado en esas pruebas.

¿Y las alianzas con pequeños agricultores?

Gracias al programa y política de Estado que se ha mantenido de las alianzas productivas estratégicas entre pequeños, medianos, grandes y los incentivos que se crearon, hoy se habla de la democratización de la palma en todas las zonas del país.

Este programa pasó de 400 palmeros hace 25 años a ser hoy 9.000, donde 5.500 de ellos son agricultores de pequeña escala. Tenemos 53 alianzas productivas y ningún crédito se ha siniestrado por esa misma forma de trabajar, en donde los agricultores son dueños de su tierra, la trabajan, prestamos la asistencia técnica como núcleos palmeros y garantizamos una compra segura con precios transparentes.

¿Qué les preocupa?

Los temas más preocupantes son los de orden público, estamos en zonas donde grupos armados ilegales interfieren en nuestro trabajo. El tema de inseguridad es algo crítico y está afectando mucho a nuestra empresa, al sector y al país.

El otro tema son los constantes cambios en las reglas de juego. Adicionalmente, tenemos todo este tema de los tratados comerciales y nos preocupa mucho la informalidad, la evasión de IVA que hay en los productos alimenticios.

¿En qué otros productos están incursionando?

Dado el éxito que hemos tenido con modelos productivos integrados con la palma hemos incursionado en el sur del Atlántico tanto en palma como en limón tahití y en plátano. Con mucho apoyo de la gobernación en infraestructura de riego, en adecuación de tierras con la ADR y el Gobierno logramos integrar 550 nuevas familias en estas cadenas.

Se sembraron 1.000 hectáreas de limón con 330 familias, 1.700 hectáreas de palma y 400 de plátano.

DATOS DEL SECTOR PALMERO

18%
incrementó la producción de fruta de Oleoflores en el último año.

50%
es el uso de palma en biocombustibles en el mercado nacional.

Hay **9.000**
palmeros en total en Colombia, de los cuales **5.500** son pequeños agricultores.

5
millones de toneladas
adicionales de palma serán necesarias en el mundo en los próximos 10 años.

Fuente: Oleoflores

Cada una de estas líneas de negocio con la compra asegurada. Ahí tenemos $53.000 millones en créditos desembolsados por el Banco Agrario, que ha sido un apoyo muy importante en este modelo.

¿Cómo ve la situación de Estados Unidos?

La palma hoy está exportando alrededor de 500.000 toneladas y en Estados Unidos estamos empezando a entrar. Este nuevo reto que tenemos comercial a nivel mundial, debe manejarse de forma menos política y más técnica.

Nuestra compañía está haciendo una importante apuesta y es pensar en una inversión de valor agregado en Estados Unidos.

¿Qué expectativas tienen a futuro?

Colombia tiene el modelo que es integrar pequeños y medianos con los industriales para crecer en volúmenes. Debemos pensar en que esas materias primas se deben industrializar acá para ofrecer productos de valor agregado.

El jalonamiento de los temas verdes le va a llevar la delantera a los biocombustibles de segunda generación y la palma colombiana tiene la característica, diferente a los otros competidores, de ser cero deforestación.